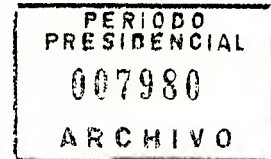


(APBOX. 02, 05/ 1989)



ASPECTOS INTERNACIONALES DEL FUTURO POLITICO-ECONOMICO DE CHILE

Una estrategia de relación internacional para la Concertación

En el manejo de los problemas y urgencias diarias que plantea la política contingente a nivel nacional, es comprensible que la definición de estrategias viables a mediano y largo plazo en el campo internacional tengan una prioridad relativamente baja. Esto tiene como consecuencia inevitable la pérdida de oportunidades y la aplicación de medidas reactivas y poco efectivas para manejar situaciones internacionales que se pueden prever.

Estas consideraciones están dirigidas a crear metas a mediano y largo plazo para la Concertación en el área internacional, que deben validarse por las autoridades partidarias, y a definir una amplia estrategia en cuanto a su aplicación. Se trata de optimizar la influencia positiva que la presión y atención internacional pueda tener sobre el proceso político chileno, y de crear las condiciones para el éxito tanto político como económico del primer gobierno constitucional.

El mediano plazo se mide como el período entre ahora y la elección de diciembre de 1989, hasta la toma del poder por el nuevo gobierno. El largo plazo es el período de gobierno del primer presidente constitucional post-dictadura.

En el mediano plazo parecería imprescindible activar todos los resortes posibles para obtener apoyo y ejercer presión a nivel internacional para obligar al gobierno a la realización de elecciones plenamente libres y legítimas, y eventualmente para una transferencia pacífica del poder al nuevo gobierno. Esto podría incluir, de acuerdo con los parámetros que establezcan las autoridades partidarias, el apoyo y la presión para el logro de metas parciales (como podrían ser cambios específicos en la Constitución).

En el más largo plazo, se trataría de crear y mantener las condiciones para lograr el apoyo político y económico necesario para el período de transición y gobierno. Esto incluiría relaciones con los poderes ejecutivo y legislativo de los países relevantes para Chile, con los medios informativos y de opinión, con las organizaciones internacionales que pueden apoyar las políticas del nuevo gobierno, y hasta con las instancias militares, particularmente de los Estados Unidos.

Dada la relativa carencia de recursos, y la necesidad de enfocar todas las energías de los líderes sobre el problema político interno, el manejo de los aspectos internacionales debe por sobre todo ser enormemente eficiente y muy claramente enfocado. La idea es aplicar el máximo de presión sobre los aspectos más específicos que sea posible definir, con el propósito de ir quebrando barreras de forma sistemática. Esto implica

un nivel de centralización y coordinación de los agentes que puedan actuar en el exterior y de los mensajes y señales que éstos deben manejar. Esta necesaria coordinación obviamente aún no existe. También se requiere urgentemente un contacto estrecho y detallado con la dirigencia partidaria para definir metas y estrategias.

En síntesis, la necesidad primordial es que la dirigencia partidaria o de la Concertación establezca metas y estrategias muy claras; y que establezca los canales de comunicación para implementarlas de forma eficiente para lograr el máximo impacto.

Estrategia de mediano plazo

Inmediatamente luego de la nominación de Patricio Aylwin como el candidato común de la Concertación, debe contemplarse la realización de por lo menos un viaje del candidato al exterior, probablemente a los Estados Unidos, para reunirse con miembros de los poderes ejecutivo y legislativo, la comunidad de negocios y la banca, y para tener contacto con la prensa de mayor influencia. La tendencia natural en el poder ejecutivo y del sector de negocios de los Estados Unidos en cuanto a la evolución chilena sería aceptar y apoyar al "Pinochetismo sin Pinochet". Esta tendencia hay que cuanto menos contrarrestarla. En el mejor de los casos, se podría pretender un apoyo político decidido a la Concertación.

Existen otras tres regiones críticas: Latinoamérica (Argentina, Brazil, Venezuela, Colombia, México); Japón; y Europa Occidental (Alemania, España, Francia, Italia y Gran Bretaña). Es probable que estas regiones no puedan ser objeto de viajes por el candidato, pero tanto en los Estados Unidos como estas regiones se debería mantener una presencia a través de visitas de distintos líderes de la Concertación, cuyos mensajes deben coordinarse en forma estricta y cuyos programas deben incluir los más importantes líderes de opinión en cada caso.

El propósito de estos viajes es doble: por un lado asegurar al electorado chileno que la vuelta a la democracia conlleva para el país su legitimación y reconocimiento como miembro pleno del concierto de las naciones, y apoyo político y económico por parte de las mismas; y en el exterior, que la vuelta a la democracia tiene un signo eminentemente moderado, que la democracia es políticamente viable a largo plazo, y que la economía chilena mantendrá su orientación básica hacia el exterior con políticas macroeconómicas razonables, consistentes y de largo plazo (para reforzar esto, sería conveniente que las misiones al exterior consistieran en pequeños grupos de prominentes miembros de partidos de la Concertación, lo que reforzaría la impresión de consenso y viabilidad).

Cada viaje, de no más de una semana cada uno, sería precedido de artículos de prensa y entrevistas con los corresponsales y comentaristas más destacados de cada país o grupo de países; en cada caso se trataría de organizar un discurso o eventos con los más altos niveles del poder ejecutivo; el legislativo; y el de negocios y finanzas. En cada caso, se procuraría un impacto máximo entre los líderes de opinión y de la

prensa. Es fundamental que la selección de foros sea cuidadosa y específica en el extremo, porque hasta ahora la planificación de viajes al exterior se ha caracterizado por la utilización de foros generalmente marginales.

Antes y después de las visitas, se procuraría mantener una presencia permanente en el exterior, y particularmente en los países arriba identificados, a través de la prensa, de visitas de líderes a Chile, de seminarios y otros eventos, todos los cuales deben orquestarse cuidadosamente para lograr el máximo impacto y eficiencia. Para este propósito, deben identificarse voceros autorizados y de impacto de la Concertación, que estén disponibles para viajar, pronunciar discursos, escribir artículos de opinión para los periódicos mundiales. Aquí nuevamente, los mensajes de todos ellos deben coordinarse.

Estrategia a largo plazo

El propósito de esta estrategia sería asegurar un adecuado apoyo internacional al proyecto político y económico del primer gobierno constitucional.

En el campo económico estaría dirigida hacia el mantenimiento de un flujo adecuado de financiamiento de bajo costo y de largo plazo de las instituciones multilaterales, particularmente para proyectos en el área social que han sido postergados hasta ahora. En esta área social es fácil prever que recaerá sobre el nuevo gobierno una presión política muy intensa, que puede satisfacerse por lo menos en buena parte a través del apoyo multilateral de bajo costo y de largo plazo.

También en el campo económico, el propósito sería crear las condiciones y la confianza para mantener la inversión privada externa existente, y ampliarla en los campos que el nuevo gobierno defina.

En cuanto a la banca privada acreedora, el propósito sería crear las condiciones para llegar a acuerdos negociados para la reducción del peso de la deuda externa, una meta que actualmente parece muy viable dadas las nuevas iniciativas del Secretario del Tesoro de los Estados Unidos, el Sr. Nicholas Brady, al respecto.

Casa: (202) 328-8004
1515 T Street N.W.
Washington, D.C. 20009

ROBERTO R. BRAUNING
Jefe, Sección Prensa

BANCO INTERAMERICANO de DESARROLLO
1300 New York Avenue, N. W.
Washington, D.C. 20577

Tel. (202) 623-1360